

Culpa tolerable e intolerable

Desy Safán-Gerard, PhD

Culpa Tolerable e Intolerable: Algunas Consideraciones Técnicas

Desy Safán-Gerard, PhD

Psychoanalytic Center of California

502 Rialto Avenue, Venice, California 90291, USA
Tel: (310) 450-6685 FAX: (310) 450-9388

Culpa Tolerable e Intolerable: Una Perspectiva Kleiniana.

Desy Safán-Gerard, PhD

Psychoanalytic Center of California

Resumen El objetivo de este trabajo es presentar material de dos sesiones analíticas con un paciente que parece incapaz de tolerar culpa. El paciente había acumulado una deuda considerable por mis honorarios, ostensiblemente debido al efecto de la recesión económica. Junto con este material presento un comentario en paralelo evaluando y cuestionando interpretaciones dirigidas a las defensas contra la culpa pero que fallan en ayudar al paciente a tolerarla. En una nota adicional después de la discusión, describo las últimas dos sesiones de la semana que muestran el efecto del análisis de las dos sesiones previas.

La experiencia de culpa consciente del paciente representa un momento clave en un análisis. El amor y el odio finalmente se acercan y el amor empieza a sobrepasar al odio. Si el paciente puede tolerar la culpa, se hace responsable por su negligencia y/o los ataques sádicos en sus objetos y reparación es posible. Cuando el paciente no puede tolerar la culpa, recurre a intentos diferentes a la reparación que tienden a arrestar su desarrollo e involucran un movimiento regresivo en el análisis. La transcripción de dos sesiones consecutivas muestra cómo las interpretaciones de las evasiones y otras defensas del paciente contra la culpa pueden hacer al analista víctima de los despliegues sadomasoquistas del paciente donde este último expía su culpa y vuelve a un *punto cero* (square one) con respecto a su comprensión de lo que está haciendo a sus objetos. En lugar de considerar las defensas contra la emergencia de culpa consciente, parece necesario lograr que el paciente considere su experiencia incipiente de culpa, donde sea que aparezca en el material, y no importando cuán transitoria sea su expresión. Esto parecería indicar un punto obvio pero es necesario enfatizarlo ya que la experiencia dolorosa de culpa del paciente es usualmente considerada un objetivo final del trabajo analítico y el analista puede fracasar en ayudar al paciente a tolerarla. La declaración de Melanie Klein (1948) con respecto a la aparición *simultánea* de ansiedad, culpa y reparación puede apoyar esta consideración técnica de darle a la culpa, tal como uno le da a la ansiedad, un foco primario en su interpretación.

Culpa Tolerable e Intolerable: Una Perspectiva Kleiniana.

Desy Safán-Gerard, PhD

The Psychoanalytic Center of California

La experiencia de culpa consciente representa un momento crítico en un análisis. Finalmente el amor y el odio se aproximan y el amor empieza a sobrepasar al odio. Si el paciente puede tolerar la culpa, se hace responsable de su negligencia y/o los ataques sádicos en sus objetos y se acerca a la reparación. Cuando el paciente no puede tolerar la culpa, usa defensas que tienden a arrestar su desarrollo e involucran un movimiento regresivo en el análisis. El propósito de este trabajo es presentar una transcripción de dos sesiones consecutivas con un paciente que parece incapaz de tolerar la culpa. Junto con este material, presento un comentario paralelo evaluando y cuestionando interpretaciones dirigidas a las defensas contra la culpa pero que parecen fracasar en ayudar al paciente a tolerarla. En una nota adicional que sigue a la discusión, describo las dos últimas sesiones de la semana que revelan las consecuencias del trabajo hecho en las sesiones transcritas.

Para comenzar presentaré una revisión breve de las ideas de Klein para proveer un marco de referencia con el que enfocar este material. La seguirá un intento de clarificar la confusión entre la culpa consciente e inconsciente, entre la culpa depresiva y persecutoria como también la confusión entre la ansiedad y culpa persecutorias.

De acuerdo a Melanie Klein (1946) existen, en el desarrollo y a través de la vida, dos estados de la mente o posiciones fundamentales: uno temprano que

ella llama posición schizo-paranoide (Ps) y uno más tardío que ella llama posición depresiva (D). El primero es schizoide porque el infante separa su mundo tanto externamente como internamente entre todo bueno o todo malo; paranoide porque lo malo se proyecta en el primer objeto, la madre y como consecuencia, se la experimenta en forma persecutoria. En la posición depresiva el infante integra su mundo externo e interno lo que lleva a un reconocimiento de la separación de la madre como un objeto completo lo que, a su vez, produce tristeza y desolación. Mientras que en la posición schizo-paranoide la ansiedad se refiere predominantemente al temor por la destrucción del ego, la ansiedad depresiva se relaciona predominantemente con el daño causado a los objetos amados internos y externos. La ansiedad depresiva se caracteriza por un temor de que el objeto bueno está dañado, sufre y está en un estado de deterioración y que éste es un resultado de los propios ataques. Klein (1946) considera la ansiedad depresiva y la culpa equivalentes cuando escribe, "Yo considero que la esencia de la culpa reside en el sentimiento de que el daño hecho al objeto amado es causado por los impulsos agresivos del sujeto (p. 36)". Me parece que aquí Klein se refiere a la culpa consciente que ocurre durante la posición depresiva aunque ella no parece interesada en establecer una distinción entre la culpa consciente e inconsciente. El desplazamiento desde Ps a D representa un cambio desde la preocupación por el ego hacia la preocupación por el objeto. Es así como la culpa es un "marcador" ("marker") de desarrollo en tanto que generalmente echa a andar esfuerzos reparadores tanto hacia el objeto externo como hacia el objeto interno. Es necesario enfatizar que Klein llamó Ps y D "posiciones" en lugar que etapas. Ella hizo esto para indicar que Ps y D son etapas y estados mentales que fluctúan a través de la vida. El movimiento desde Ps a D, sin embargo, siempre denota desarrollo mientras que el desplazamiento desde D a Ps señala una tendencia regresiva (Bion, 1963).

Al discutir la formación del superyo, Freud (1930) identificó dos fuentes de la culpa: el temor a la autoridad y, más adelante, el temor al superyo. Tanto la

autoridad como el superyo demandan la renunciación de la satisfacción instintiva para no perder el amor de los padres. Más aún, el superyo amenaza con castigo. A través de sus trabajos sobre culpa Freud parece centrado en la culpa inconsciente que busca alivio en forma de castigo o expiación mientras que Klein se ocupa tanto de la culpa inconsciente - y aquí su pensamiento sigue el de Freud - como de la experiencia consciente de culpa. Al discutir los determinantes de la severidad del superyo, Freud (1926) casi llega a delinear lo que Mrs. Klein más adelante desarrollaría en la noción de la identificación proyectiva cuando establece que, "La autoridad (de los padres) se transforma en su superyo y entra en posesión de toda la agresividad que el niño hubiera deseado ejercer en su contra (p.129)".

Anteriormente había concluido Totem and Taboo (1913) con la siguiente declaración: "...el sentimiento de culpa es la expresión del conflicto debido a la ambivalencia, a la pelea eterna entre Eros y el instinto de destrucción o muerte...Lo que empezó en relación al padre se completa en relación con el grupo si la civilización es un curso de desarrollo necesario desde la familia a la humanidad en general, entonces - como resultado de un conflicto innato que surge de la ambivalencia, a la pelea eterna entre las tendencias de amor y muerte - existe inexorablemente ligado con esto un incremento en los sentimientos de culpa, que quizá llegará a alturas que al individuo le es muy difícil tolerar (p.133)".

Freud no especuló más allá si esta culpa intolerable es una respuesta a un superyo demasiado severo o una respuesta necesaria a la consciencia de la destructividad del individuo. Cómo entendemos la intolerabilidad de la culpa determinará la posición que tomamos con nuestros pacientes. En el primer caso, nuestro objetivo sería ayudar al paciente a liberarse de un superyo excesivamente severo; en el segundo, nuestro objetivo sería ayudar al paciente a tolerar la culpa de modo que la reparación de los ataques reales o fantaseados a sus objetos pueda llevarse a efecto. Estos parecen constituir dos

puntos de vista irreconciliables. El analista que está ayudando al paciente a hacer consciente su culpa puede ser visto como cómplice (colluding) con el superyo castigador del paciente al transformarse en una figura superyoica externa. En este punto de vista, esto atraparía al paciente en una sumisión masoquista a su superyo severo. Desde un punto de vista Kleiniano, por otro lado, un analista que, al tratar de ayudar al paciente a liberarse de culpa excesiva, interpreta las expresiones de culpa del paciente como meramente el resultado del superyo severo del paciente, está pasando de largo una oportunidad de ayudar al paciente a restaurar sus objetos y reemplazar en esta forma un objeto interno dañado por uno reconstruido. Esto puede incrementar las defensas maníacas del paciente contra la ansiedad depresiva y conducir a un “escape a la salud” (flight into health). Más aún, recordando la noción de Freud de que un superyo severo está imbuído con los impulsos agresivos del individuo hacia sus objetos implica que liberar al paciente de la severidad de su superyo en última instancia libera al paciente de la consciencia de su propia destructividad en vez de ayudarlo a asumir responsabilidad por tal destructividad.

Mientras que Freud atribuye la culpa a los ataques hacia el padre edípico, Klein pone énfasis en los ataques al objeto primario, y secundariamente al padre, la pareja parental y los hermanos (siblings). En las notas a una de las sesiones en el Narrative of a Child Analysis (1961), Klein escribe, “El proceso de desviar la culpa y la depresión de su punto focal, la relación al objeto único primario, el pecho de la madre y la madre, y experimentando estas emociones en otras conexiones, es un fenómeno frecuente que puede ser considerado como un compromiso, el éxito parcial de la defensa maníaca contra la posición depresiva (p.289)”.

Tanto Freud como Klein conciben la culpa como resultado de impulsos agresivos contra el objeto. Freud (1923) hace notar que, “...gran parte del sentimiento de culpa debe normalmente permanecer inconsciente, porque el

origen de la consciencia está intimamente ligada con el complejo de Oedipus, que pertenece al inconsciente (p.52)”. Esto es evidente en su discusión del caso de Juanito en el cual gran parte de su comportamiento fué interpretado como el resultado de culpa. Juanito mismo, sin embargo, no parecía consciente de su culpa. En la descripción de Klein sobre la posición depresiva ella agrega una nueva dimensión a la culpa como búsqueda de castigo. Esta culpa se transforma en la fuerza que ayuda a contender con la ansiedad depresiva (que resulta de previos ataques en el objeto amado) y que se manifiesta en la sala de consulta como culpa consciente. La persona entonces trata de restaurar al objeto o se defiende en forma maníaca contra el reconocimiento de sus ataques al objeto. Cuando a los sentimientos de culpa se les hace un corto circuito defensivo, la culpa permanece inconsciente con varias consecuencias. Si, por ejemplo, en la situación analítica la hostilidad y la culpa se proyectan en el analista, el paciente se transforma en víctima del sadismo percibido ahora en el analista. Esto puede conducir a un despliegue sado-masoquista en la transferencia en el cual la contratransferencia del analista juega un rol importante.

En general no parece existir una distinción clara entre culpa consciente e inconsciente. En ninguna parte de la literatura kleiniana se hace esta distinción. Como yo lo veo, la culpa es primariamente inconsciente y se acompaña a veces de un reconocimiento consciente. Klein, por ejemplo, arguye que tanto creatividad (1929) como amor maduro (1940) constituyen sublimaciones reparadoras de la culpa sin que la persona sea necesariamente consciente de la culpa como la fuerza que las impulsa. La culpa consciente hacia alguien tiene una correspondiente contrapartida en una culpa temprana hacia el objeto primario, culpa de la que uno ya no es consciente.

La confusión entre los sentimientos de culpa y la ansiedad persecutoria resulta cuando la culpa aparece muy temprano. Klein había notado ésto en 1930 en el analysis de un niño psicótico, Dick. El yo débil del niño no podía tolerar la

culpa.

Su solución fue proyectar la hostilidad lo que produjo persecución. Más adelante en el desarrollo, si la culpa no es tolerada, también se puede transformar en persecutoria, lo que representa una regresión a la posición schizo-paranoide. Sin embargo, de acuerdo a Klein (1948) el infante puede experimentar afectos depresivos transitorios durante los cuatro primeros meses, es decir, en la parte más aguda de la fase schizoparanoide. Esto representa la contrapartida a una posición depresiva que también contiene elementos persecutorios.

Klein (1957) le dió a la envidia un rol clave en la emergencia de la culpa. Debido a que la envidia opera desde el principio de la vida, es la base de un sentimiento de culpa particularmente temprano. Debido a la inmadurez del infante esta culpa no se puede experimentar como verdadera culpa y se transforma en persecución, con consecuencia similares a las de la culpa no sublimada e inconsciente, es decir, buscando castigo o aplacando al persecutor.

En sus últimos años (1958, 1960) Klein escribió más sobre esta culpa temprana pero puso el énfasis en la capacidad de amor y reparación del infante. Por lo tanto, Klein implicó la existencia de una culpa temprana y una culpa más madura, pero fue Grinberg (1992) quien, siguiendo la distinción de Klein entre ansiedad persecutoria y depresiva, elaboró en detalle la distinción entre culpa persecutoria y depresiva. "Cuando existe un fracaso en mantener la culpa depresiva cuyo objetivo es la reparación se produce una regresión automática y un incremento de culpa persecutoria que incluye el uso de otras defensas; una de éstas es proyectar la culpa misma y acusar al objeto que se ha transformado en persecutor (ibid., p. 74)". Esto se relaciona con la persona que, al negarse a experimentar envidia con culpa, le echa la culpa al objeto que despierta la envidia (Bott Spillius, 1993)

Para Grinberg, la culpa inconsciente que Freud (1923, 1924) había ligado a un

masoquismo moral es la culpa persecutoria. Es necesario señalar, sin embargo, que la persecución en la culpa persecutoria resulta de la proyección de culpa que es o se ha transformado en inconsciente y como resultado de lo cual el “otro” es percibido como culpando, acusando y castigando. Esto es diferente de la persecución e ‘intolerabilidad’ de la culpa consciente. La experiencia de culpa consciente lo puede llevar a uno a sentirse abrumado, “perseguido” y al deseo de liberarse de la culpa. Pero aquí la culpa no resulta en persecución por un ‘otro’, una búsqueda de castigo o expiación sino que en sentimientos de amor hacia el objeto e impulsos reparadores. Es interesante señalar que en sus últimos escritos, Klein (1960) extendió la noción de culpa como una expresión de preocupación y amor por el objeto al incluir la preocupación y amor por uno mismo, es decir, sentimientos de culpa de haber descuidado y abandonado partes de la propia personalidad.

También es difícil distinguir la culpa persecutoria de la ansiedad persecutoria. De hecho, a través de sus trabajos, Klein menciona culpa y ansiedad juntas como si fueran sinónimas, equivalentes, o relacionadas intrínsecamente. Klein (1932) escribe sobre la relación entre el superyo y el ego que *precipitan* sentimientos de culpa. Aquí ella vuelve a la concepción freudiana de la culpa. Klein señala que “si los sentimientos de culpa son demasiado agudos el ego sentirá de nuevo su efecto como ansiedad (p.54)”, un punto ya observado por Ernest Jones (1929). Pero ella se refiere aquí a culpa consciente y ansiedad depresiva, no a culpa persecutoria y ansiedad paranoide. Aún así Klein (1948) se debate con el problema de causa y efecto y pregunta, “¿Es la culpa un elemento de la ansiedad depresiva? ¿Son los dos aspectos de un mismo proceso o es una el resultado o manifestación de la otra?” Y ella continúa, “Ya que en este momento no tengo una respuesta a estas preguntas, yo sugiero que la ansiedad depresiva, la culpa y el impulso a la reparación aparecen *simultáneamente* (p.36, mis itálicas)”.

En cuanto a la ansiedad y culpa persecutorias, también aparecen mezcladas y uno puede inferir la existencia de una o de la otra por sus manifestaciones. De acuerdo a Grinberg, sus manifestaciones son cualitativamente diferentes. En el caso de la ansiedad persecutoria, la amenaza que resulta de la acción del instinto de muerte es hacia el ego y el temor es a una represalia. En la culpa persecutoria, por otro lado, existe la sensación de que al ego o al objeto les ha ocurrido un desastre. Aquí el temor a la represalia es acompañado por sentimientos de desolación, aflicción y dolor (Grinberg, 1992). En vista de esto, la ansiedad persecutoria parece representar una conexión con la posición depresiva que no se pudo mantener o a un elemento depresivo que aparece dentro de una situación primariamente persecutoria.

Cuando intentamos entender las soluciones inmaduras a la culpa consciente, entramos en el área complicada de las relaciones sado-masoquistas, cómo estas se desarrollan en la transferencia y los tipos de impases que resultan de ellas. Estas soluciones inmaduras también están relacionadas con las complejas constelaciones de ansiedades y defensas que se han venido a llamar relaciones objetales narcisitas (Rosenfeld, 1964; 1971), organizaciones defensivas (O'Shaughnessey, 1984), u organizaciones patológicas (Steiner, 1987). Los despliegues sado-masoquistas en la transferencia se pueden entender como proyecciones de impulsos sádicos en el analista mientras el paciente se transforma en la víctima del analista, lo que a su vez lo ayudan a expiar su culpa. Al proyectar sus impulsos sádicos, el paciente también proyecta la culpa conectada con estos impulsos. A través de la identificación contra-proyectiva, el analista *se puede encontrar* formulando interpretaciones castigadoras o condenadoras y sintiéndose culpable sobre ellas.

La culpa intolerable del paciente también crea impases cuando el analista expresa en acción su *propio* odio hacia el paciente como un objeto frustrador y entonces se llena de su *propia* culpa inconsciente que lo puede llevar a una sumisión masoquista a los ataques del pacient. El sadismo que el paciente

proyecta en el analista encuentra en éste un objeto adecuado y el analista ya no puede interpretar efectivamente en respuesta a las acusaciones del paciente. El analista se confunde y no sabe a quién pertenece el sadismo y la culpa que se están experimentando. Transferencia y contratransferencia se enredan, lo que subraya el punto de vista que considera a la empresa analítica como una vía de dos sentidos, especialmente cuando el analista ha perdido su posición técnica neutral. Con respecto a esto Joseph (1983) describe pacientes al cuales es difícil ayudar porque dependen en la rigidez de un equilibrio omnipotente. Ella piensa que el problema es la omnipotencia de estos pacientes que, "...en fantasía viven en nuestras mentes y por lo tanto pueden hablar sobre el echar de menos e interrupciones y fines de semana sin tomarse la molestia de experimentarlos". Joseph continúa, "Nosotros como sus analistas tenemos que reconocer *la omnipotencia de la omnipotencia*, y no, creo yo, tratar de interpretar el material como si los pacientes quisieran que uno lo entendiera (p. 150, mis itálicas)"

Steiner (1990) escribe sobre un paciente incapaz de tolerar la culpa, lo que llevó a impases y la eventual terminación del tratamiento. Su paciente oscilaba entre un tratamiento seductivo hacia amigos y empleados y sintiéndose atrapado en la transferencia. Los sentimientos persecutorios representaban una forma de defensa paranoica contra la culpa. Sobre su paciente Steiner explica, "...justo cuando parecía estar más en contacto conmigo la situación súbitamente se tornaba tremendamente difícil, *quizás porque la culpa era intolerable*, y terminábamos en un confrontamiento donde el se sentía criticado y atacado. Entonces se sentía justificado y yo era el que debía sentirme culpable (p.90, mis itálicas)". Las acusaciones de crueldad del paciente eran el resultado de la proyección de su sadismo y culpa en el analista lo que llevaba a confusión y culpa en la contra transferencia. De su paciente Steiner señala, "Porque el (paciente) también tendía a proyectar la parte de él capaz de un juicio adecuado, me era difícil saber si yo estaba interpretando responsablemente o sádicamente, así es que la duda y la culpa amenazaban

destruir mi juicio (p. 90, mis itálicas)". La culpa del paciente era ahora la culpa del analista pero, ¿era sólo la culpa del paciente?

En un trabajo titulado "Expiación como defensa" (1980-81) Reisenberg Malcolm describe tres fases en el tratamiento de un paciente muy difícil, la tercera de las cuales ella llama "estagnación". "El Sr. K había llegado al punto más difícil de su análisis, porque junto a una mejoría, surgieron en extremo los sentimientos de culpa (p. 559)". Como el paciente de Steiner y el que voy a presentar aquí, el Sr. K a menudo conseguía que Reisenberg-Malcolm lo atacara y que ella se transformara en la 'castigadora'. A veces el paciente sentía que su comportamiento no era solo difícil para Reisenberg Malcolm pero incomprendible para él y que era necesario confrontar este comportamiento cruel y horrible que el mismo llamaba "perverso". Ella describe su dilema cuando la naturaleza defensiva del comportamiento sado-masoquista del paciente se hizo aparente: "Yo a veces le hacía saber cuánto parecía querer que yo lo llamara perverso; la palabra entonces habría adquirido un significado moralista y el me podía percibir acusándolo o castigándolo...entonces yo sería la castigadora y así el podía evitar sus propias ansiedades. Cuando conseguía que el me oyera y que no me sintiera como castigadora, el experimentaba *un dolor intenso* que lo llevaba al pánico. Esto a su vez lo empujaba a intensificar la crueldad de su comportamiento con una demolición total de mis interpretaciones, transformando todo - es decir, lo que yo había dicho y su propia comprensión - en algo sin sentido alguno (p. 561, mis itálicas)". Reisenberg Malcolm temía que terminando este análisis podía llevar al paciente al suicidio como una forma extrema de comportamiento expiatorio.

Refiriéndose a su propia contra transferencia sobre el potencial suicida de este paciente Reisenberg Malcolm concluye que, "Este miedo en el analista, consciente e inconsciente, crea un estado de ansiedad bastante ligado con culpa, que yo creo que a su vez está *estimulado y aumentado* por la proyección identificatoria del paciente (p.568, mis itálicas)". Ella parece estar reconociendo

el rol de la culpa que el analista siente hacia el paciente, tal como Steiner reconoce su propia confusión y culpa hacia su paciente. Esta culpa que no es meramente una respuesta a las proyecciones del paciente se debe probablemente a objetos dañados y no reparados en el mundo interno del analista y al deseo de repararlos en el paciente o en los objetos del paciente (Racker, 1968). Las acusaciones del paciente despiertan la culpa en el analista por su propia negligencia, abuso o ataques a sus objetos. Esto puede explicar las dificultades que el analista puede tener en ayudar al paciente a tolerar su culpa. Reisenberg Malcolm eventualmente se arriesgó a terminar el análisis de este paciente porque ella, como Steiner con su paciente, se sintió incapaz de ayudarlo a tolerar su culpa.

A esta altura debemos considerar la pregunta sobre por qué los sentimientos de culpa son tan intolerables. La culpa implica un reconocimiento de haber atacado y dañado al objeto amado y un reconocimiento que el ataque se debe al odio de la persona. Quizás este reconocimiento lleva a una conexión inconsciente entre este ataque y ataques similares - conscientes e inconscientes - a otros objetos en el pasado. Instancias de ataques reales pueden conectarse con ataques omnipotentes inconscientes y sus imaginados efectos devastadores. La culpa se hace intolerable porque no puede ser fácilmente mitigada o reducida por medio de la reparación ya que uno imagina que tendría que reparar *todo* el daño, real y fantástico. A menudo, la presión de pasar por alto la culpa o trascenderla puede llevar a una reparación omnipotente y maníaca (Rey, 1986). El efecto aditivo inconsciente y la supuesta necesidad de reparar *todo* el daño explica la intolerabilidad de la culpa. De ahí la necesidad de recordar al paciente el amor básico subyacente hacia estos objetos sin el cual la culpa no existiría. En otras palabras, al ayudar al paciente a tolerar la culpa, el analista puede necesitar señalarle que la culpa es la *evidencia* de este amor, sin perder de vista los ataques a los objetos. Uno necesita recordar que el negar la culpa puede ser causado por envidia inconsciente y la resistencia del paciente a hacer consciente sus ataques

envidiosos. Es el reconocimiento de un ataque envidioso lo que permite que se experimente culpa. Por lo tanto, aquí estamos considerando la dificultad de experimentar amor o una destructividad profundamente arraigada, y ambos impiden la experiencia de culpa.

Otra forma de enfocar la intolerabilidad de la culpa que a lo mejor el paciente no puede reconocer la culpa precisamente por la conexión intrínseca entre culpa y el amor al objeto. La concienciación de este amor hace que el paciente reconozca su dependencia infantil en el objeto, lo que él está tratando de negar. Tal dependencia pone al paciente en contacto con sus respuestas de pánico tempranas a la madre ausente que amenazan su sentido de autonomía presente. El paciente entonces asume una actitud pseudo-psicopática desde donde defiende su deseo de no querer a ningún objeto. Él hace esto negando, evadiendo o proyectando su culpa. Esto implicaría que los esfuerzos del analista de ayudar al paciente a tomar conciencia de su culpa están destinados al fracaso, porque amenazan la organización narcisista del paciente. Si uno toma esta posición, existe una tarea primaria que llevar a cabo y esta sería el traer a la atención del paciente su repugnancia a admitir amor hacia el objeto, la ansiedad concomitante de depender de un objeto y el temor de perder una autonomía ganada con tanto esfuerzo. Es el analista el que quizá debería tolerar el comportamiento pseudo-psicopático del paciente al no enfocar las defensas del paciente contra la culpa - negaciones, evasiones, proyección - sino que ligando la culpa con el amor al objeto su ansiedad sobre reconocer este amor debido al gran temor de la dependencia infantil en este objeto.

Ilustración clínica

Ahora presento una transcripción de una sesión y su secuela con David, un profesional que llegó a su análisis quejándose de su indecisión en obtener el divorcio de su cónyuge de dieciseis años con quien estaba separado ya por

dos años. Él decía sentirse muy culpable sobre el haber dejado sin aviso a su mujer, una profesional de éxito, y sus tres hijos adolescentes para continuar uno de sus numerosos romances. Durante el matrimonio él había tenido numerosas relaciones extra-matrimoniales con el consentimiento implícito de su esposa. Cuando David buscó tratamiento su práctica profesional independiente se había prácticamente venido abajo junto con la destrucción de su matrimonio.

David creció y se educó en un país de América Latina y vino a US escapando del advenimiento de un gobierno fascista. Él fue el mayor y único varón en su familia con hermanas 3, 5 y 9 años menores. El padre es un hombre de negocios de éxito y su madre es médica. Él cuenta que durante su infancia su papá lo trató muy mal. Su mamá estaba ocupada y, aparentemente, no se daba cuenta del abuso emocional a que lo sometía el padre. Recuerda con nostalgia una empleada que jugó el rol de madre y que lo protegía de los ataques del papá. Rara vez él habla de la mamá en las sesiones y todavía experimenta una envidia intensa de los éxitos del papá. Excepto por dinero David tiende a rechazar y devaluar la ayuda que el papá le ofrece.

Mientras estaba en la universidad David se involucró intensamente en el partido comunista que se consideraba ilegal. Conoció a su esposa mientras él era todavía un estudiante y ella ya era una psicóloga graduada. A David le gustaba considerarse un 'psicólogo consorte' y jugaba con la idea de ser mantenido por su mujer. Con la llegada de la dictadura David, su mujer y sus tres hijos tuvieron que salir del país ya que a él lo buscaba la policía. Debido a su involucramiento en tratar de cubrir su escape, sus padres y una de sus hermanas fueron aprisionados por un año entero. David me cuenta que él movió todo tipo de influencias aquí con Amnesty International y fue capaz de lograr la libertad de sus padres y el traerlos a US. Su hermana menor no fue liberada de la prisión por otro año. David dice sentirse culpable sobre la experiencia penosa de su familia pero rápidamente elabora sobre sus esfuerzos exitosos de liberarlos de la prisión.

David está en el tercer año de su análisis. Durante el tiempo que lo he estado viendo su promiscuidad ha estado en el centro de la acción. Al principio del tratamiento estaba envuelto con dos o tres mujeres a la vez y pasamos tiempo analizando su temor a depender en un solo objeto. El aspecto más notable en su análisis es su tendencia a intelectualizar y el constante despliegue (show off) de sofisticación psicoanalítica. Al principio parecía quererme solamente como un testigo de su habilidad (expertise) y aceptaba mis interpretaciones solamente si apoyaban las suyas. No parecía consciente de mi presencia como un 'partner' en un intercambio. Mi mayor tarea al principio fué ayudarlo a conectarse con su experiencia en lugar que con sus teorías sobre su experiencia. El paciente todavía es extremadamente diestro en evadir sus emociones con intelectualizaciones y, como el mismo lo dice, 'diluyendo' lo que es difícil de tolerar. Las respuestas resbaladizas (glib) de David a veces crean una sensación inconfortable de un análisis 'como si fuera' (as if) donde no ocurre nada vital. A menudo se queja al principio de una sesión de que está en 'piloto automático' y desconectado de sus sentimientos verdaderos. Por otro lado puede ser extremadamente simpático y lleva una vida social muy activa.

David vívidamente describe su conflicto con mujeres. El ve a las mujeres en el centro de la acción y los hombres alrededor de ellas como niños. En una serie de relaciones desde su separación el ha estado parcialmente mantenido por sus amantes, la mayoría mayores que él. Una vez hablaba de haber flirteado con la esposa de uno de sus clientes favoritos. El decía sentirse excitado con la idea de un 'otro' deseándolo a él pero que entonces se siente perturbado porque teme que su vida está al borde de un precipicio. Parecería que cuando David se siente deseado esto excita su impulso de triunfar sobre la mujer y sobre el hombre, echando a perder la generosidad de éste y los sentimientos positivos de ella hacia él. Esto parece constituir un ataque en la pareja parental, una respuesta a una constelación edípica primitiva donde la mamá y el papá parecen estar gozándose mutuamente y excluyéndolo a él. Con padres

internos destruídos el se siente en el borde de una catástrofe.

A pesar de una tarifa reducida, David ha estado acumulando una deuda hacia mí de varios meses debido, ostensiblemente, al efecto que la recesión económica presente ha tenido en su profesión. Vive ahora con una compañera, también una profesional de éxito, hacia la cual es sumamente ambivalente. David ha sido capaz de mantener una relación monógama por un año pero el deseo de ir tras otras mujeres está todavía presente. Lo que sigue es la transcripción de una sesión reciente con su secuela en la sesión siguiente. En el lado derecho de la página presento un comentario sobre lo que pienso ocurre y mis intervenciones.

Sesión del Lunes

<p>D. Estoy cansado de hablar sobre mí. He tenido varios sueños pero no me acuerdo de ninguno. Trato de recordarlos al día siguiente y nada. Alma (su compañera) se estaba quejando que no estoy interesado en comprar nada para la casa. Está celosa de mi vida</p>	<p><u>No quiere traer nada a nuestra relación. No está interesado en formar una pareja con su amiga. Se siente lleno cuando proyecta su necesidad en otra persona como la amiga de Alma y él se transforma en el que ayuda. David no quiere reconocer dependen</u></p>
<p>anterior cuando yo compraba cosas. Fuimos a ayudar a la amiga de Alma a comprar muebles para su computador. Alma se quejaba de que hacemos cosas para una amiga pero que no hacemos nada para nosotros.</p>	<p><u>cia en Alma o en mí.</u></p>
<p>Mi agenda privada era que ella concluyera que somos incompatibles...lo que me recuerda una historia que leí un par de noches atrás donde una mujer mayor se levantó (picked up) a un adolescente, un poco como me pasaba a mí cuando era joven...</p>	<p>Su agenda privada es que ella lo deje de modo que él no se tenga que sentir culpable por abandonarla. A menudo habla de cuán generosa Alma es con él. Eso lo apolema porque, debido a su envidia de los logros y éxito profesionales de Alma le es difícil ex</p>
	<p>perimentar o expresar gratitud hacia ella.</p>
<p>...En la historia la mujer le encontró un trabajo al tipo. El tipo se mete en política y encuentra oportunidades con otras mujeres.</p>	<p>La madre lo ayuda. Él no aprecia su ayuda y resiente su capacidad de ayudarlo. En sus acciones le dice a ella, "Tu no eres importante para mí. Yo puedo encontrar otras como tú, quizá mejor que tí"</p>
<p>Entonces la mujer da una fiesta e invita a su novio. El tipo se las arregla para meterse en la cama con ella de modo que el novio los encuentra en la cama. Entonces el tipo escapa por la ventana... (silencio).</p>	<p>Aquí David está destruyendo a la pareja de los padres representada por la mujer mayor y su novio. Está también triunfando sobre la madre enviada porque ella tiene lo que él necesita y lo ha ayudado, lo que resiente debido a su envidia.</p>
<p>Acabo de conectar la historia con mi situación con Alma. Estaba pensando en decirle, "¿Te das cuenta que yo necesito construir mi vida sólo, generar un interés por mi propia casa, por mí?"</p>	<p>Me está diciendo lo mismo a mí... no está interesado en lo que le estoy dando. Está mucho más interesado en sí mismo, representado por la casa que quiere construir para sí</p>

<p>...Esta es es una historia que he usado muchas veces cuando quiero dejar una relación. Es una manipulación que implica que soy demasiado defectuoso como para convivir con una mujer.</p>	<p>La historia de ser demasiado defectuoso refleja su deseo de no dar nada a Alma o a mí. Si es defectuoso no es responsable. Probablemente la envidia de Alma tiene antecedentes tempranos en la envidia hacia la madre de la infancia por lo que ella era, po</p>
	<p>r lo que tenía. Hemos tenido evidencia de ésto en la historia como también en su relación presente con su madre y en la transferencia,</p>
<p>A. El adolescente en la historia deja que la mujer mayor lo ayude y cuando ya la ha usado para sus fines, se libra de ella. Me pregunto si no es eso lo que está haciendo conmigo. Hoy empezó diciendo que está aburrido de hablar sobre sí mismo, no puede re</p>	<p>David ha hablado de interrumpir su análisis por un tiempo hasta que su situación financiera mejore. Por otro lado, ha dicho que no abre el sobre con su cuenta porque no quiere saber cuánto me debe. Evita una realización de cómo me está usando, una</p>
<p>cordar sus sueños...Usted no parece querer contribuir nada a nuestra relación. A lo mejor tiene una fantasía de que yo lo liberaré de su análisis y usted no tendrá que asumir responsabilidad por haber interrumpido...</p>	<p>realización que haría su culpa inconsciente, que debe de ser considerable, consciente.</p>
<p>...La historia que usted pensó en decirle a Alma sobre la necesidad de usar su propia motivación también se aplica aquí donde piensa que usted tiene todas las respuestas, no necesita nada de mí y por lo tanto no hay necesidad de reconocer al pagarme lo qu</p>	<p>Evita una realización de cómo me está usando, una realización que haría su culpa inconsciente, que debe de ser considerable, inconsciente.</p>
<p>e está recibiendo de mí. (Después de un silencio)...Usted no quiere saber del David que usa a las mujeres sin gratitud por lo que le dan. Si yo interrumpo su análisis usted podría decir, "A ella no le importo" y entonces justificar el no importarle ser ju</p>	
<p>sto conmigo. No tiene que sentirse culpable por usarme.</p>	

<p>D. (Suspira) Realmente con Alma me siento menos culpable porque le he dado a ella más de lo que le he dado a usted...Me estaba preguntando a mí mismo si esto no estaba más dirigido a Vicky (ex-cónyuge). Ella es mayor que mí. Es increíble porque la culpa</p>	<p>Está evadiendo la experiencia de culpa hacia mí al hablar de su compañera y de cuánto le ha dado a ella. Culpa incipiente y negación de la culpa (Ps"D): Aquí lo podría haber hecho considerar de nuevo la culpa que dijo haber sentido hacia Vicky e int</p>
<p>que siento hacia ella no la puedo sentir con nadie más. Cada vez que pienso en dolor pienso en el dolor que le causé....Aunque es diferente. No creo que la usé en el contexto de nuestra relación...</p>	<p>erpretado cuán doloroso debe ser para él el retener un poco esa experiencia. Le podría haber recordado que el amor que debe de haber sentido hacia Vicky explica el por qué se sentía tan mal. Esto lo podría haber ayudado a tolerar la culpa.</p>
<p>...Esto me recuerda lo que Alma estaba diciendo sobre sus celos de esa relación, los niños, la casa...Yo le iba a decir que esa era otra etapa en mi vida pero no lo dije. Lo que Alma me dijo me hizo sentir dolor...que no estoy dispuesto a darme cosas a m</p>	<p>La pena y el dolor no estan relacionados con culpa o con un cariño y preocupación con Alma sino a una culpa relacionada con su propio bienestar. Aunque parece que se abstuvo de decirle a Alma que ese era otro período en su vida debido a la culpa por</p>
<p>í mismo, a pelear para obtener entradas mayores. Estábamos manejando en el auto y me sentí muy herido.</p>	<p>lo que no le da, así es que la abstención revela cierta empatía y afecto hacia ella. A pesar de ésto, al sentirse muy dolido porque no se da a sí mismo cosas David parece estar expiando esta culpa. También me pregunto si al no esforzarse para tener mejor</p>
<p></p>	<p>es entradas está expresando su culpa inconsciente en una búsqueda de castigo.</p>
<p>...Aún cuando hay una parte en mí que usa gente, que usó a Alma, que la usa a usted, no quiero ser testigo de todo ésto...También me dolió que ese trabajo que me iban a dar, el tipo lo canceló. Otro proyecto que se fué al diablo.</p>	<p>Nuevamente culpa incipiente pero aquí el revela su aversión a ser testigo de lo que está haciendo a sus objetos. Inmediatamente expía la culpa experimentando dolor sobre la desilusión del trabajo que no resultó (Ps"D).</p>
<p></p>	<p>Omití el señalarle esta conexión y poner énfasis en cuán doloroso debe de ser para él ser un testigo de todo ésto, especialmente por el cariño que también siente haciaAlma, hacia mí. La noción de que su culpa está ligada a su estimación y cariño hacia s</p>

<p>A. A lo mejor cuando a usted le va bien o hay una posibilidad de que podría conseguir un proyecto usted pone al Davidcito que roba, que usa a otros en mí y entonces se preocupa de que yo lo voy a usar y que me voy a aprovechar de usted. Que, por ejemplo</p>	<p>El no querer darse cosas puede ser el resultado de identificación proyectiva: Al negar a su objeto lo que necesita lo transforma en objeto despojados. Una vez que lo introjecta y se identifica con él, se siente privado por este objeto interno que experim</p>
<p>, le voy a insistir que me pague o le voy a aumentar mis honorarios. Esa ansiedad de que yo le voy a robar lo hace perder su motivación de ganar dinero...</p>	<p>enta como insensible e inhumano. Cuando David proyecta en mí esta parte insensible e inhumana, no se atreve a tener éxito porque inmediatamente teme que yo le robaré lo que tiene. Aún cuando esta dinámica es importante, habría sido mucho mejor el simple</p>
	<p>mente haberlo hecho considerar su dolor de no querer ser un testigo de todo esto y la conexión de este dolor con su cariño hacia sus objetos.</p>
<p>...A veces cuando me cuenta que le resultó un proyecto usted inmediatamente agrega que fué solo un trabajo chiquito. Hoy me ha hecho ver al David que manipula a Alma. El David más maduro observa al David manipulativo y espera que yo lo ayude a ganar con</p>	<p>Le recuerdo sobre el trabajo chiquito para mostrarle cómo trae al David insensible y manipulador a la transferencia. Presenta argumentos para probarme que yo no tendré nada que robarle. Esto se extiende a otros objetos transferenciales como Alma, Vicky</p>
<p>trol sobre él, que lo enderece. El problema es que usted también se libera del David manipulativo poniendo ese David en mí. Pero entonces usted teme que yo lo voy a manipular y me voy a aprovechar de usted.</p>	<p>y sus padres.</p>
<p>D. Es una ilusión de que me va a ir mejor (Da ejemplos de su profesión para explicar por qué las cosas están tan difíciles: 'Aún las grandes firmas están teniendo problemas', etc.). Esa es la realidad de mi profesión.</p>	<p>Continúa proyectando el David manipulador e insensible en mí y está tratando de convencerme que es una ilusión esperar que el tenga algo para mí en el futuro. Pienso que puede estar también usando la realidad de su profesión para castigarse y expiar su</p>
	<p>culpa.</p>
<p>A. Yo creo que usted está usando esa realidad para probar...(el interrumpe)</p>	

D. Si, es posible. Existen alternativas (ha mencionado alternativas viables a su profesión y lo hace de nuevo)... Sin embargo siento que hay una parte en mí que no quiere hacer nada...	No quiere hacer nada debido a la fantasía inconsciente señalada arriba, es decir, al miedo de que si le va bien yo le voy a robar y me voy a aprovechar de él.
...El otro día un amigo me llamó de que tenía un montón de trabajo para mí. Pero hay que presentar propuestas y la mayoría del tiempo no resulta nada de ellas. Yo le dije, "Sí, lo pensaré". ¡Pero no pienso perder mi tiempo con propuestas que no resultan	No quiere estar en una situación donde tiene que reconocer su dependencia en otros y puede ser objeto de rechazo y el consecuente dolor psíquico. En un nivel más profundo y en la transferencia esto significa que, actuando su envidia hacia mí, no quiere
!	darme nada: "no pienso hacer algo por usted!"
..Esa es la parte aristocrática mía, yo sé.	El ha hablado en otras sesiones sobre lo que el llama su 'síndrome aristocrático'. Ahora el es el 'superior' que no necesita de nadie y se está analizando sólo.
A. Usted dijo que está ganando solo US \$500 al mes y eso significa que está viviendo de Alma.	Aquí lo confronto más directament recordándole un pequeño "detalle": la cifra que mencionó la semana pasada. Estoy tratando de ponerlo en contacto con el uso de sus objetos en Alma, en mí y con su culpa y cariño hacia nosotras. Tal como el trabajo chiqui
	to, ésto revela cómo achicó la cifra para minimizar lo que tiene.y para mostrarme que no tiene nada para ofrecerme o nada que yo le pueda robar.
D. No. Son como US \$1,500, lo que me permite pagar renta y vivir.	Aún así es imposible vivir con tal cantidad en su nivel de vida.
Yo no sé qué cambió después de mi separación. Porque yo hacía buen dinero antes. ¿Fuí yo el que cambié o fué la realidad que cambió?	David se va hacia atrás en el tiempo para evadir la situación presente, mi interpretación y la culpa que puede despertar. Si la realidad cambió, el no es responsable por lo que está haciendo.
Sesión del Martes D. Ayer me sentí muy mal después de la sesión por dos razones: por un lado porque me dí	Culpa e intento de reparación (PsÆD) (El acuerdo era de pagarme lo que me debe cuando el divorcio se finalice y los bienes se dividan). Puede ser poco realista pero el

<p>...Además me sentí mal al darme cuenta cómo uso a las mujeres...eso de vivir a costa de Alma. Ayer estaba calculando...no, no es así, no</p>	<p>Experimenta culpa nuevamente pero le sigue una inmediata negación (Ps"D). Nuevamente, podría hacerlo llevado al momento cuando se o ayuda en tolerar su culpa en lugar de inmediatamente negarla. El dolor de la culpa debido a su cariño hacia estas mujeres se evidencia en su negación inmediata, no queriendo ser testigo de lo que les ha hecho.</p>
<p>...Entonces estaba pensando que usted no le dió mucha importancia a lo que yo le dije ayer antes que me fuí sobre el haber cambiado después que me fuí de mi casa. Todos mis amigos estaban apretados financieramente y yo siempre tenía dinero en reserva. La</p>	<p>Ahora el acusa a la situación externa for sus acciones y proyecta su culpa en mí: soy yo la que se debería sentir culpable por no darle importancia. Racionalizaciones para evadir su culpa de vivir a costa de Alma y a costa mía.</p>
<p>situación externa cambió y yo me preguntaba a mí mismo ayer en qué medida esto tenía que ver con un sentido de que mi vida ha terminado, que no tengo que mantener a nadie, que no voy afuera a pelear. Mi ciclo de vida terminó con Vicky, y además mis hijos</p>	
<p>ya no me piden dinero.</p>	
<p>A. Evidentemente algo cambió después que usted se fué de su casa. Pero ya hemos visto cómo usted puede estar usando la separación y la recesión económica actual para no sentirse culpable y como una forma de expiar la culpa: la recesión se transforma en s</p>	<p>Interpreto la expiación de su culpa a través de un castigo, la recesión. Habría sido preferible el haberlo hecho considerar de nuevo su declaración de cuán mal se sintió de usar a las mujeres y a su dificultad en tolerar su culpa. Probablemente se siente</p>
<p>u castigo por la forma en que trató a Vicky durante el matrimonio y después de dejarla.</p>	<p>tan mal porque también nos quiere y quiere mejorar las cosas para nosotras.</p>

<p>D. Si, he notado eso. Nosotros los judíos tenemos una estructura muy culposa. De alguna forma existe una parte en mí que dice, Cometí un gran crimen y tengo que pagar por él.</p>	<p>La estructura culposa de los judíos significa que su culpa es racial, no personal, y que por lo tanto el no es responsable por lo que hace a Vicky, Alma o a mí. Sin embargo no se evade completamente con esta explicación. Alude a la culpa cuando dice habe</p>
	<p>r cometido un gran crimen. De que tiene que pagar por él implica expiación en lugar que reparación. La expiación pasa de largo a la culpa y hace imposible la reparación. En la transferencia el puede estar ahora expiando la culpa y pagando por el gran cri</p>
	<p>men mientras me escucha y tolera mi 'regañó'. Con sus evasiones y su arrogancia parece haber conseguido que me transforme en la castigadora.</p>
<p>...A pesar del hecho de que me siento mucho mejor no siento el impulso de salir a buscar otras oportunidades (de trabajo).</p>	<p>Se siente mejor con la ayuda que le he dado pero no puede experimentar gratitud porque resiente mi capacidad de ayudarlo. Como no siente gratitud no ve la necesidad de buscar otras oportunidades para pagarme.</p>
<p>...Yo creo que lo que pasa es que no he podido diferenciar la culpa neurótica y la parte sana. Usted pone el énfasis en la culpa pero no distingue qué tipo de culpa es.</p>	<p>Aún cuando aquí el trae a colación un punto importante creo que lo hace para proyectar en mí su culpa por usarme. Todo es culpa mía - no le estoy dando la ayuda adecuada y yo soy la que se debería sentir culpable. Este puede ser a la vez un ataque envidia</p>
	<p>so por mi competencia y una proyección de su culpa.</p>

Discusión

En estas dos sesiones David ha usado varias defensas contra el reconocimiento de su culpa, aún cuando ha declarado, desde el principio de su análisis, que está paralizado por su culpa. David tiene razón pero solo con respecto a su enorme culpa inconsciente y lo que ocurre cuando el interfiere con la emergencia consciente de esta culpa. El habla de su culpa pero todavía no es capaz de *sufrir* su culpa y por lo tanto no puede reparar efectivamente sus objetos internos dañados ni sus objetos externos.

Al principio de la transcripción uno puede ver como David proyecta dependencia y se transforma en 'el que ayuda' a la amiga de Alma, un rol que asume en todas sus relaciones. El siente orgullo cuando habla de cómo ayudó a su esposa con sus trabajos psicoanalíticos años atrás y ahora ayuda a Alma con los suyos; también David da consejos a sus amigos hombres sobre sus relaciones interpersonales. En la proyección de dependencia el pierde de vista a su yo infantil en 'el otro' al jugar el rol de madre. Cuando está libre de esta proyección despierta y se da cuenta de que no está haciendo nada por él mismo.

En la historia del adolescente que usa a una mujer mayor, se mete en la cama con ella para que su novio los encuentre allí y se escapa por la ventana, David parece estar haciendo ostentación de su comportamiento psicopático lo que invita un castigo de mí. Parece gozar de esta visión de sí, insensible y descariñado (uncaring) porque esto lo ayuda a separarse de su ser infantil y dependiente. Más adelante David cuenta que les dice a las mujeres: que necesita su propia vida, que necesita generar un interés en su propio hogar en lugar que crear un hogar con ellas. De nuevo esta es una forma de alejarse de la parte infantil de su personalidad que quizá no tenga otro interés que en su mamá y que está desesperado y lleno de rabia cuando ella está ausente.

Temprano en el análisis David soñó sobre un gato y asoció con el perro de una amiga que había defecado por todas partes cuando la amiga lo había dejado sólo.

Es claro que cuando David habla de la culpa que siente hacia Vicky, su ex-esposa, o más adelante cuando dice que no quiere ser testigo de todo esto, fracasé en ayudar a David a permanecer conectado con su experiencia. Si el hubiera resistido, lo que es probable en base a otras ocasiones, eso me habría dado una oportunidad de interpretar su enorme ansiedad sobre querer y ser dependiente en alguien como Vicky, Alma, o de mí en la transferencia. Le podría haber recordado la parte de perro abandonado en él y su temor a su odio infantil. Una de las razones porque él se las arregla para abandonar a sus objetos o los hace esperar innecesariamente es para poner en ellos esta parte infantil desesperada y llena de rabia.

Cuando David demuestra y habla de su síndrome aristocrático yo 'piso el palito' (take the bait) y lo confronto con un detalle, los US \$500 al mes, que revela que está viviendo de Alma, su compañera. Nuevamente él parece estar haciendo ostentación de su actitud psicopática como una defensa contra la dependencia debido al miedo de perder su propia autonomía. También sospecho que él *quería* que yo lo acorralara para expiar su culpa inconsciente de usar a sus objetos. Habría sido mejor señalarle su placer en mostrarme cuán insensible y descariñado se muestra en el tratar de que le vaya mejor financieramente para ser más responsable con sus objetos. Esto me había llevado a interpretar su temor de ser el bebé enrabado y dependiente sin control alguno sobre sus objetos y cómo se libera de la parte del bebé en la gente que lo rodea de modo que puede continuar jugando el rol aristocrático y se ilusiona en la creencia de que no necesita a nadie.

Apenas David empieza a experimentar culpa sobre el no querer buscar otras avenidas para incrementar sus entradas, proyecta su culpa en mí al sugerirme

que no lo he ayudado a distinguir qué tipo de culpa es la que el padece. Imagino que en su mente le gustaría creer que su culpa es neurótica, por lo tanto excesiva y no realista y que por lo tanto no necesita experimentar gratitud o un deseo de reparar sus objetos.

Para recapitular, la transcripción muestra cómo las interpretaciones de las evasiones del paciente y otras defensas contra la culpa pueden transformar al analista en víctima de las acciones sado-masoquistas del paciente en las que éste proyecta eficazmente su sadismo y culpa en el analista y el analista se *encuentra* criticando al paciente. Al hacer ésto, el paciente expía su culpa y retorna a 'un punto cero' (square one) con respecto a su comprensión de lo que hace con sus objetos. Las respuestas masoquistas del paciente son más fáciles de entender cuando siguen la emergencia incipiente de la culpa constituyendo una especie de refugio (retreat) de ella y más difíciles de detectar cuando un paciente como David usa la respuesta masoquista prospectivamente para defenderse de la emergencia de los sentimientos de culpa.

Aquí está en orden hablar sobre mi contratransferencia. Como ya dije antes, el analista puede transformarse en víctima de un despliegue sadomasoquista debido a la propia culpa hacia el paciente como objeto frustrador. En *Transference and Counter-Transference*, Racker (1968) señaló cómo la situación edípica del analista se expresa en cada contratransferencia. Para él, "aunque las reacciones neuróticas a la contratransferencia pueden ser esporádicas, la predisposición a ellas es continua (p. 111)". Esto implica que existe una situación depresiva básica que el analista tiene que superar (work through) en cada análisis. En este caso particular, mi deseo como analista mujer es de ser querida por mi paciente hombre que representa mi padre, a lo que tengo que renunciar. Se suma a esta frustración edípica la actitud pseudo-psicopática de David de no importarle sus objetos y sus respuestas evasivas con respecto a su culpa hacia estos objetos y hacia mí, lo que explica mi posible odio inconsciente hacia él, que pueden haber instigado

mis intentos de acorralarlo y “condenarlo” (nail him) con evidencia de su uso o abuso de objetos.

Para Racker la resistencia del paciente, por si sólo, provocan molestia e incluso odio intenso. El analista experimenta esta resistencia como odio del paciente hacia él. De acuerdo a Racker, ese sentimiento del analista refleja una *verdad objetiva* ya que las mayores resistencias son expresión de conflictos con objetos introjectados que son temidos, rechazados, y odiados. Racker expresa la dinámica que le sigue en la forma siguiente: “Por lo tanto, resistencia, en uno de sus aspectos , es odio, hacia el cual el analista a veces reacciona con odio , y de esta manera cae en la trampa que su propia neurosis le ha tendido. Porque el analista *Cree* al paciente cuando éste inconscientemente le atribuye maldad (badness): : en otras palabras, el se cree ser tan malo como los objetos introjectados del paciente, los que han sido proyectados sobre el analista y que explican las mayores resistencias del paciente. Y el analista le cree al paciente porque el paciente tiene un aliado poderoso en la propia personalidad del analista - sus propios objetos malos introjectados que lo odian y a los que odia (p121, sus itálicas)”.

Mi odio inconsciente hacia David como un padre rechazante está aumentado por mi identificación con las mujeres en su vida que también deben representar en mi inconsciente mi madre rechazada y dañada. Cuando David evade culpa y reparación a mí me amenaza una catástrofe: mi encuentro con my madre destruída. Por lo tanto, tengo un interés especial en tratar de ayudar a David a experimentar su culpa y reparar sus objetos. Cuando él es justo y cariñoso con Vicky, Alma, o yo en la transferencia, el está restaurando *mis* objetos dañados internos. Su desinclinación a hacer ésto puede aumentar mi odio inconsciente aún más, todo lo cual incrementa mi culpa inconsciente hacia él. Esto contribuye a una sumisión masoquista a su abandono lo que crea una situación sadomasoquista. El hecho de haber permitido que su deuda hacia mí aumentara está probablemente relacionado con ésto, ya que puede que yo

esté expiando mi culpa hacia él usando su falta de pago como castigo.

En general uno podría decir que en lugar de dirigir las interpretaciones a las defensas contra la emergencia de culpa consciente, el analista necesita dirigir las a la experiencia incipiente de culpa del paciente, no importando cuán transitoriamente aparece en el material. Esto ciertamente corresponde al *dictum* de Klein de dirigir las interpretaciones al punto de ansiedad máxima. Puede que el analista necesite llevar la atención del paciente al momento en la sesión cuando éste experimentó culpa, admitiendo cuán doloroso debe ser el reconocer negligencia o daño hacia seres queridos o hacia el mismo. Tal como el analista trata de hacer que el paciente describa su ansiedad en *detalle* (Gooch, 1992) para ayudarlo a tomar contacto con su experiencia, el analista necesita solicitar los detalles de la experiencia de culpa y, a través de su rol contenedor, ayudar al paciente a tolerarla. Tales interpretaciones contribuyen a la tolerancia de la culpa al proveer una especie de *ancla* que previene o dilata un deslize de vuelta a Ps donde la culpa se transforma en persecución. Esto parecería hacer énfasis en un punto obvio pero necesario ya que la experiencia dolorosa de culpa es considerada a menudo como el objetivo final del trabajo analítico y el analista puede descuidar el ayudar al paciente a tolerarla.

La importancia del tolerar la culpa reside en que es lo que permitirá al paciente reparar sus objetos internos y así efectuar cambios en sus relaciones con objetos externos. Esto tenderá a reducir la depresión que tiene que ver con el tener objetos internos dañados. Como Henri Rey (1988) sostiene, en última instancia pacientes van a un análisis a reparar sus objetos internos. Esto requiere que el paciente aumente su capacidad de permanecer en la posición depresiva. La declaración de Klein (1948) sobre la aparición *simultánea* de ansiedad, culpa y reparación puede apoyar esta consideración técnica de darle a la culpa, tal como uno le da a la ansiedad, un foco primario en su interpretación.

Lo que es aparente en el análisis de David es que no puede avanzar completamente hacia una preocupación depresiva hacia sus objetos debido a su envidia inconsciente que lo lleva a devaluarlos y atacarlos. El odio hacia sus objetos es el resultado de la injuria narcisística cuando reconoce lo bueno en ellos y cuánto los necesita. Ultimamente David ha sido capaz de expresar más directamente su envidia en la transferencia en lugar de sus defensas contra ella. Es de esperar que cuando su envidia consciente surja y la *experimente*, en lugar de meramente hablar de ella como lo hace frecuentemente, David será capaz de prevenir su efecto destructivo. Esto no solo va a salvar sus objetos externos de sus ataques pero tendrá un efecto correspondiente en sus objetos internos. El objeto interno estropeado y devaluado perpetúa su temor de que, como el dice, “no me la puedo” (“I don’t have what it takes”), lo que a su vez mantiene su solución cruel de explotar a sus objetos. Una vez que sus ataques envidiosos disminuyan en intensidad él puede experimentar más completamente la culpa sobre estos ataques, un interés y cariño hacia sus objetos y un movimiento hacia la reparación.

Nota adicional

El lector se debe preguntar sobre el efecto que las sesiones en la transcripción pueden haber tenido en las sesiones siguientes y si mis intentos de que David tomara contacto con su culpa le llevaron a más negaciones, evasiones y proyecciones de la culpa o, eventualmente, a la experiencia de culpa

consciente y la reparación.

En la sesión del Miércoles, el día siguiente a la sesión reportada más arriba, David trajo dos sueños con material edípico. En uno de ellos él está en un puesto de la Kodak preguntando si le pueden desarrollar unos rollos de Polaroid que lleva en la mano. Dos mujeres se refriegan contra su cuerpo mientras que su amigo Carlos lo miraba con desaprobación. David tenía miedo de que Carlos le contara a Alma sobre esto. En el segundo sueño él estaba con Pedro, el hermano de Alma. Pedro estaba manejando el auto de David a mucha velocidad y David, sentado al lado, trataba de controlarlo sin éxito. Pedro terminó forzando al auto que venía en sentido opuesto a salirse del camino y caer al barranco.

En sus asociaciones a los sueños se hizo evidente que Polaroid representaba la graficación instantánea mientras que Kodak representaba su capacidad de esperar. En el proceso de buscar gratificación instantánea con la madre, que, en las dos mujeres del sueño, se da vuelta y los pechos lo desean a él, David destruye al padre, representado por el pasajero en el otro auto. David asocia que después de hacerle el amor a Alma esa mañana él había ido a un deli y le había dado a una mujer muy buena moza que estaba allí su nombre y número de teléfono mientras que el dueño del deli lo miraba. David había sentido una sensación de peligro al hacer esto.

Interpreto que Pedro, manejando el auto a alta velocidad, lo que David hace usualmente, representa la parte dependiente e insaciable de David que ha dicho ver en Pedro aspectos de sí mismo que no le gustan. Después de tomar posesión de la madre, esta parte de David en Pedro está fuera de control. El auto que viene en sentido contrario representa a su padre, al que Pedro fuerza a caer al barranco. Carlos representa al padre desplazado y en el sueño mira a David con una expresión triste. David aquí asocia a que él y Alma habían invitado recientemente a Pedro a cenar y, cuando Pedro se iba, a David le

pareció que la cara de Pedro expresaba una tristeza infinita. Interpreto que Pedro entonces parece representar al Davidcito con una tristeza infinita que subyace las maquinaciones maníacas y edípicas en los sueños. A su vez Carlos, con su cara triste, representa la consciencia de David de haber dañado a su padre y en forma indirecta expresa su culpa.

La respuesta de David a estas interpretaciones fué preguntarse por qué el iba detrás de una mujer *precisamente* después de haber hecho el amor con Alma, lo que había sido muy lindo. Esto nos lleva de vuelta al sueño de la Polaroid y su busca de soluciones maníacas y mágicas cuando se da cuenta de que no puede controlar a los objetos de quienes depende. La solución maníaca termina en un ataque a la mujer y la pareja parental lo que pone en peligro su relación con Alma.

En la sesión del Viernes, la última de la semana, David es finalmente capaz de experimentar culpa. Me cuenta que había tenido un día muy difícil ayer y que había estado tentado de llamarme. No sabía qué hacer. La situación con el divorcio pendiente se había tornado crítica y había hecho que contratara a un abogado ya que Vicky tenía ya uno. No le había dicho a ella lo del abogado lo que el veía como una venganza y como poniéndole a Vicky un cuchillo en la espalda. Estaba hablando con ella por teléfono y David le había colgado aún cuando ella no estaba enojada y sonaba triste. El dijo sentirse muy culpable sobre esto y asoció nuevamente a las circunstancias bajo las cuales abandonó su casa. David volvió a contar la historia, esta vez con más detalles, diciendo sentirse mal a lo feo de la forma en que se fué, sin ningún aviso y por la puerta de atrás. Esto también lo llevó a revisar las circunstancias bajo las cuales dejó su país mientras sus hijos estaban retenidos por la policía, algo que no me había contado antes. Con dolor evidente exclamó, “¡No puedo creer que hice eso !”

David describe lo que sentía con Vicky cuando estaban criando los hijos y lo

molesto que se sentía con la forma permisiva con que ella los manejaba, queriendo llevarlos donde quiera que ellos fueran, mientras que él quería dejarlos solos. Ahora se hizo evidente cuán desplazado se sentía por sus hijos. David nunca le había dicho nada a Vicky sobre esto pero se rodeó de amigos de modo que rara vez estaban solos como pareja. Ella no se había quejado sobre esto a él tampoco. A esta altura David dijo con tristeza, “¡Nunca nos dimos una oportunidad! Era claro que la rabia con Vicky había pasado a segundo plano y ahora estaba en contacto con el cariño que le sentía y la pena sobre la pérdida del matrimonio.

David recuerda que Vicky decía que ella no entendía por qué él tenía tal resentimiento con ella. Me cuenta de su resentimiento temprano cuando ella era una profesional con dos trabajos, con auto, y él necesitaba todavía un año y medio para recibirse. Agrega que él había tratado de “poner en juego esta cosa dependiente’ fantaseando el ser mantenido por ella. Pero súbitamente su rabia con ella surge de súbito cuando exclama, “¡Me caso con esta mina y ella me da su teta pero después esta mina *no* me da su teta!” Más calmadamente agrega que por ahí puede estar la causa de su resentimiento. Le recuerdo entonces de sus bromas sobre la paciente que le sigue a él en la hora y cómo se siente desplazado por ella. David reconoce hace bromas pero ahora dice que su resentimiento es real y seriamente compara sus sentimientos con los pacientes que ve antes de él y el que le sigue. Esto lo trae de vuelta a su resentimiento con Vicky y sobre la forma fea en que él la abandonó, yéndose por la puerta de atrás. Su voz baja de tono y dice, lentamente, “Esto es muy triste...Esto es muy doloroso”.

En suma, la sesión del Viernes está llena de las defensas maníacas de David contra su dependencia en la madre, en Alma, en Vicky, en mí. Los sueños revelan su conflicto interno entre las soluciones omnipotentes y maduras a su dependencia. Su culpa sobre los ataques a su padre la experimenta en forma proyectada en Carlos y Pedro. Solamente el Viernes, la última sesión de la

semana, David llega a experimentar su culpa consciente sobre sus ataques a la madre. Aquí es capaz de revisar la historia de su abandono de Vicky y de su huída de su país abandonando a sus hijos, agregando detalles dolorosos a la historia que me había contado al principio del tratamiento. Esto sugiere un incremento gradual en su capacidad de tolerar sentimientos de culpa.

Referencias

- Bott Spelliuss, E. (1993) Varieties of Envious Experience, IJPA
- Freud, S. (1923) The Ego and the Id. In Vol XIX, SE. p. 37
- Freud, S. (1930) Civilization and its Discontents, In Vol XXI, SE, p. 123
- Gooch, J. (1992) Personal communication.
- Grinberg. L (1992) Guilt and Depression, Karnac Books, London & New York
- Jones, E. (1929) Fear, guilt and hate. In Papers on Psycho-Analysis, London: Bailliere
- Joseph, B. (1983) On understanding and not understanding: some technical issues. In Psychic Equilibrium and Psychic Change. Routledge: London, 1989
- Klein, M. (1929) Infantile Anxiety Situations Reflected in a Work of Art. In Love, Guilt and Reparation, London: Hogarth Press, 1975, p. 210-218
- Klein, M. (1930) The importance of symbol-formation in the development of the ego. In: Love, Guilt and Reparation, London: Hogarth Press, 1975, p. 236-247
- Klein, M. (1940) Mourning and its Relation to Manic-Depressive States. In Love, Guilt and Reparation, London: Hogarth

- Press, 1975, p. 344-369
- Klein, M. (1948) On the Theory of Anxiety and Guilt. In Envy and Gratitude and Other works., London: Hogarth Press, 1975 (p. 25-42)
- Klein, M. (1957) Envy and Gratitude. In The Writings of Melanie Klein III, London: Hogarth Press, 1975 (p. 176-235)
- Klein, M. (1958) On the development of mental functioning. In Envy and Gratitude and Other Works, London: Hogarth Press, 1975 (p. 236-246)
- Klein ,M (1960) A note on depression in the schizophrenic. In: Envy and Gratitude and Other Works, London: Hogarth Press, 1975 (p. 264-267)
- O'Shaughnessey, E. (1981) A clinical study of a defensive organization. In IJPA, 62: 359-369
- Racker, H. (1968) Transference and Counter-Transference, London: Hogarth Press.
- Riesenberg R. (1981) Expiation as a defense. Int. J. Psychoanal. Psychother., 8: 549-570
- Rosenfeld, H (1964) On the psychopathology of narcissism: a clinical approach. In Psychotic States, London: Hogarth Press, 1965
- Rosenfeld, H. (1971) A clinical approach to the psychoanalytic theory of the life and death instincts: an investigation into the aggressive aspects of narcissism. IJPA, 52: (p. 169-178)
- Rey, H. (1986) Reparation, Journal of the Melanie Klein Society, 4 (2)
- Rey, H. (1988) That which patients bring to analysis, IJPA,69, p. 457-470
- Steiner, J. (1987) The interplay between pathological organizations and the paranoid-schizoid and depressive

positions. In IJPA, 68: 69-80
Steiner, J. (1990) Pathological organizations as obstacles to
mourning: the role of unbearable guilt. In IJPA,71: 87-94